



CAPADOCIA

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

ROCA REFUGIO FE VIDA

EL
UNIVERSO
DE
ANATOLIA

PÍO CABANILLAS

CARTE C

Avenida Juan de Herrera, 2
28040 Madrid

ENTRADA LIBRE
M-S 9h - 19h // D 9h - 15h
22-31 de mayo 2026
LUNES CERRADO


goturkiye.com



MADRID

En los valles de Pasabağrı, Devrent, el Valle del Amor, el Valle Rojo o Meskendir, la tierra parece soñar en colores. Las rocas se alzan como formas minerales modeladas por siglos de viento y silencio, más cercanas a una geología imaginada que a un paisaje real.

Ocres, rojos, cobres y vetas blancas recorren la piedra, que cambia de tono con la luz del día: del dorado del amanecer a las brasas violetas del crepúsculo.

ROCA



Las chimeneas de hadas emergen como esculturas talladas por una paciencia imposible, formas que recuerdan una arquitectura anterior al hombre. En barrancos y pliegues, la roca se abre como un libro mineral donde el tiempo dejó su escritura. Todo parece vivo en su quietud: la piedra ondula, los colores cambian con la luz. Un territorio donde la erosión no destruye, sino que esculpe, y la tierra revela que también las piedras pueden imaginar.

Las casas excavadas en la roca de Dara, Derinkuyu, Göreme o Nevşehir parecen fruto de un pacto entre la tierra y el tiempo. Más que construidas, fueron reveladas al retirar materia para descubrir moradas latentes en la montaña. Puertas, ventanas y estancias talladas guardan aún el eco de quienes aprendieron a habitar el interior de la tierra.

Hay algo maternal en estas cavernas: la roca protege, envuelve y conserva la vida como quien habita dentro de una memoria.



No son ruinas, sino cuerpos de piedra donde persiste una antigua idea de refugio. Hogares excavados para desaparecer en el paisaje. Al amanecer, la luz enciende las fachadas erosionadas como si la montaña recordara a sus habitantes.

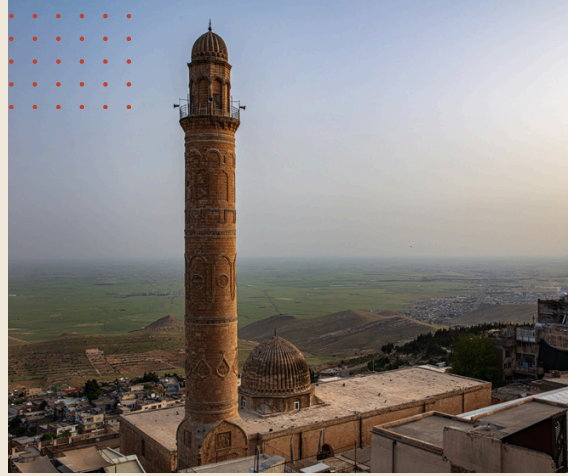
Muy cerca, las ruinas milenarias de Göbeklitepe, junto a Şanlıurfa: más de 10.000 años de historia y el complejo megalítico más antiguo conocido, anterior incluso a Stonehenge, donde la memoria humana comenzó a tomar forma ritual.



REFUGIO

FE Y VIDA

En las entrañas de Göreme, Soganli, Nevşehir o el Valle Rojo, donde la piedra conserva la memoria de antiguos fuegos, los frescos aún respiran. No se posan sobre los muros: brotan de la roca misma. Ocre, azules y rojos supervivientes laten en la penumbra, sostenidos por siglos de polvo y plegaria. En estas iglesias excavadas en la montaña, el tiempo parece haberse detenido en la piedra.



Cada bóveda guarda un cielo pintado a mano, donde figuras borradas avanzan hacia lo invisible y la luz roza los frescos como una oración. En esos pigmentos que resisten late lo humano. Entrar en estas iglesias es adentrarse en un sueño sobre la piedra, donde la eternidad toma el color del tiempo.



En Türkiye la vida se trenza con gestos antiguos: la fe, la amistad, el trabajo, el pan compartido. Lo cotidiano conserva aún una dimensión sagrada. La religiosidad vive en la hospitalidad, en las manos abiertas al saludo y en el tiempo compartido en pequeños vasos de té. Entre mercados, calles estrechas y oficios sencillos —en lugares como Mardin o Gaziantep— la vida se muestra humilde y profundamente significativa.